



# el libertario

Boletín quincenal editado por las  
Juventudes Libertarias de Cuatro Caminos

Año I

MADRID, 30 DE JUNIO DE 1937

Núm. 4

DE CARA A LA SITUACION INTERNACIONAL

## ¿Hasta qué extremo vamos a consentir tanta farsa?

Hora es ya de que termine tanta comedia y es hora también de que se diga al pueblo la verdad de todo cuanto sucede y se trama en las altas esferas de la política internacional. El pueblo, que es el que sufre y se bate contra el fascismo, tiene un perfectísimo derecho a saber todo esto, y la misión del Gobierno está en informar al pueblo con veracidad de todos los asuntos graves que hoy tenemos planteados, y en señalarle una trayectoria eficaz y victoriosa.

La política del silencio en estos momentos que atravesamos, es por demás ineficaz y contraproducente en todos los aspectos. Ante la invasión descarada de Italia y Alemania en nuestro territorio y la traición de los Estados democráticos de Europa, que contemplan con la impasibilidad más irritante estos desmanes del vil invasor, no se puede adoptar la actitud del silencio y la política del «dejar hacer». Es necesario hablar al pueblo y hablarle claro. ¿Qué sucede, repetimos, en las altas esferas de la política internacional?

Se habla en estos momentos de peligro—peligro para el pueblo, claro está—del fracaso rotundo de la Sociedad de Naciones y del Comité de no intervención, con su correspondiente control marítimo. Pero nosotros preguntamos: ¿Pero es que acaso se ignora que la S. de N. es una institución capitalista, salvaguardadora de los intereses de la Alta Banca y de la burguesía internacional? ¿Es que se ignora también que el Comité de no intervención, al igual que la S. de N. está al servicio del capitalismo internacional y que el control marítimo impuesto por este Comité es un bloqueo «legalizado» a los puertos españoles y una ayuda descarada a los rebeldes, toda vez que en este control participan Alemania e Italia?

No, no es posible que el pueblo ignore esto, aunque alguien tenga interés en silenciarlo. Ni la S. de N. ha fracasado ni tampoco el Comité de Londres. Estas instituciones fueron creadas para facilitar el triunfo del fascismo, y hasta la fecha nadie puede negar que no cumplan su finalidad con exactitud. La invasión de Málaga y Bilbao son dos pruebas bien elocuentes de nuestras aseveraciones. Ante esta miserable farsa es necesario que nos arranquemos la venda de los ojos de una vez y coloquemos las cartas boca arriba. Frente al fascismo invasor italo-germano que invade España con la ayuda indirecta de las democracias europeas, sólo la ayuda directa del proletariado internacional organizado será el valladar donde se estrellen los siniestros designios del vil invasor. Apartemos, pues, de una vez para siempre, nuestra atención de los devaneos diplomáticos de Ginebra y Londres y fijemos nuestra vista tan sólo en el proletariado mundial, ya que de nuestro arrojo en la lucha y de la ayuda moral y material de las Internacionales obreras depende el triunfo de nuestras armas y con él la liberación de la humanidad.

## Las contradicciones económicas en el campo

Nuevamente la imposición de las contradicciones económicas, y también políticas, alteran la marcha normal del campo español, encaminado a la transformación colectiva que lo engrandecerá.

Ante estos hechos que pretenden hacer creer al campesinado que la explotación de la tierra bajo la pequeña propiedad será el *rico maná* de nuestra revolución, hemos de recordar el fenómeno social del siglo pasado producido por la máquina: «Las máquinas—dice Proudhon—nos prometían un aumento de riqueza y han cumplido su palabra, pero dándonos de un mismo golpe un aumento de miseria. Nos prometían la libertad y nos han traído la esclavitud.»

Igualmente esta nueva panacea en el campo puede servir de revulsivo que disgregue las ansias de penetración que existen en el agro; estas ansias laboriosas, que no entienden de rencillas, que no quieren la discordia, que huyen del veneno social de las promesas abultadas, que desprecian el instinto brutal de la imposición organizada; que quieren el incremento colectivo de su trabajo y la eficacia redentora de un presente fructífero y un mañana progresivo.

La nueva construcción económica en el campo, basada en el colectivismo, necesita la libertad para que todos la comprendan, la estudien y la comparen. Queremos la comprensión de unos postulados que redimen al bracero y al jornalero, no su falsedad.

Recordemos si no las palabras de Vázquez Humas—qué por la radio en las memorables jornadas guerreras del mes de agosto de 1936: «¡Campesinos, la tierra es vuestra! ¡Ha muerto el perro de la renta!» Y muerto ese monstruo que sangraba la economía nacional, dueño el campesino de la tierra, las posibilidades constructivas que él tenga, comienza hoy a plasmarlas sin apuros y sin quebrantos, con el deseo socializador de reglamentar lo que jamás la avaricia del terrateniente ha podido hacer: el esfuerzo colectivo de los brazos.

Ese anhelo de los campesinos, que los redimirá de todas las tutelas, es el que obligará a que desaparezcan las contradicciones económicas y ahondemos con ternura allá en los recovecos formidables de la historia comunal y colectivista de nuestro suelo para que comprendamos la necesidad de esa desaparición.

Lograda ésta, instaurada la comprensión y puesta en marcha la unificación de esfuerzos, hagamos valer el derecho de los campesinos a la tierra, laborando la gran organización agrícola de la economía que engrandecerá los medios de producción de nuestra Península.

JUAN DE LA TIERRA



## ¡Adelante la Revolución!

Mi compañero de luchas sociales había regresado del frente. Pegado a su rostro llevaba el signo de las luchas encarnizadas libradas contra el fascismo. Le encontré brusco en el ademán y duro y penetrante en el hablar y en el mirar. Conocedor de su espíritu, me contrariaba aquella fisonomía que hallaba en el soldado, y sin duda alguna la creí espectacular. Sin embargo, al dialogar amistosamente y trasladarme él todas las impresiones que le ofrecían la contemplación de la retaguardia y los problemas sociales de la misma, no dejaba de remarcarme con todos los síntomas posibles de la alusión un enfado, una desilusión abiertamente clara sobre lo que él observaba y lo que podía pensar de todo lo que representaba la despreocupación de la marcha revolucionaria al mismo ritmo de la guerra, para llegar al fondo de todos los defectos y todas las discordias.

Ligado a su crítica polemista, yo no podía dudar de la falta de entusiasmo y de decisión, de la falta de coraje para batirse en las trincheras, de mi amigo-soldado. Por lo tanto, no podía ser un cansancio su nueva fisonomía, ni una renuncia voluntaria a seguir batiéndose frente al fascismo invasor y criminal. No era tampoco un fanático en su manera de pensar, por cuanto hablaba con arreglo a la observación concienzuda que hacía de lo que veía, de lo que oía, de lo que él mismo vivía en los días de descanso después de duras jornadas. Pero a pesar de todos estos conceptos que yo me formaba, a medida que avanzaba en su penetrante disección, la forma velada de sus palabras, el decaimiento general de las manifestaciones y su contenido literal, me incitaban a meditar y dudar de aquella sinceridad noble que fué punto de partida en todas las conversaciones de nuestra joven iniciación social.

Había momentos en que el mismo cansancio de la acción pensante le mostraba abatido, sudoroso, pesimista, llegando hasta el contagio de mí mismo. ¿Recordaba, acaso, la intensa acción bélica del parapeto, representación genuina de la defensa revolucionaria, labor destructora y constructora en la guerra, porque con el aniquilamiento del bárbaro enemigo se posibilita la nueva vida soñada en los momentos más difíciles de la pelea? Pero reponiéndose de aquel dolor y del acíbar de aquellas angustias espirituales, se irguió rápido, alzando la vista, como si quisiera mirar hacia los campos de batalla y adivinar la defensa sangrienta que sus compañeros hacían, no muy lejos, en nombre de la revolución que nos haga ser hombres libres, y me gritó con furia, con coraje, como si todo el silencio y la lentitud anteriores le hubieran fortalecido:

—¿Es que tú puedes creer que la sangre joven, los mártires sacrificados a través de nuestra lucha no nos exigen con suficiencia que la revolución transformadora avance, que el pueblo la sienta, la ame, la construya, la purifique, inmortalizándola ante nuevas generaciones; que la perversidad social que inspiraba desaparezca; que la explotación y la ignorancia se hundan y se pisoteen; que el poder autoritario del capitalismo y de la política mueran, como viles conceptos que han maniatado la libertad y la justicia? ¿Es que se puede creer en el sabotaje del triunfo de nuestro ideal, de nuestras ideas, en defensa de las cuales hemos empuñado las armas y ofrendamos la existencia, sin egoísmos, con el pensamiento único de alzar la nueva vida encarnada en el sistema socioeconómico de nuestra revolución? ¿Es que crees tú que mientras los sostenedores de los organismos estatales abandonaban sus funciones, que fueron reglamentadas por el fino instinto constructivo de las masas populares, nos puede ser arrebatada la posibilidad revolucionaria transformadora, para que continúe esclavizado el pueblo? ¡No, y mil veces no! Pero; ah, querido compañero! Escucha: ¿Debemos olvidar nuestros ideales porque existan esos temores y desaprovechar el aspecto biológico actual que lleva como distintivo la revolución española que nos caracteriza? No. Si a tal extremo llegáramos; si a tal finalidad de dejación se quiere llevar a la clase trabajadora, yo te voy a indicar mi juicio, como el de muchos de los soldados de las trincheras: si la revolución se estrangulaba con todo su contenido purificador y fuera consentido, seríamos merecedores de los anatemas más graves, de la condenación grandiosa de las materias de la Naturaleza, que, desencadenadas en poderoso huracán, devastarían para siempre la rebeldía emancipadora que nos había inmortalizado a través de los siglos, y que ha sido y es la que nos da alientos para seguir ganando al capitalismo fascista esta sangrienta guerra... Para evitar ese estancamiento del pueblo, ¡adelante la revolución!...

Quiso seguir, pero el recuerdo de las penalidades sufridas se lo impidió.

En la tranquilidad de nuestra compañía quedaba flotando como un anatema indestructible la verdad esa de que abandonando las posibilidades edificadoras y regeneradoras de la revolución mereceríamos la descarga brutal del huracán de la Naturaleza, que nos recordaría para siempre la oprobiosa obra de los que, no obstante la sangre derramada, pretenden seguir esclavizando y emponzoñando las entrañas del pueblo.

REBETE

## Deberes y derechos de la Juventud Revolucionaria

Nadie, por torpe que sea y por alejado e indiferente que se encuentre, ha podido negar la evidencia vital que al proceso orgánico socializador imprimimos la juventud.

Las masas comprensibles del antifascismo ven la importancia que tiene en los destinos económicos, políticos y sociales la intervención en los organismos oficiales de la clase trabajadora. El incremento que ha tomado el movimiento obrero revolucionario español desde la caída ominosa de la dictadura primorriverista hasta nuestros días, ha hecho que nos miremos con cordialidad en el espejo clarilocuente de los deberes y derechos que tenemos que realizar, ya que es la juventud enérgica y dinámica, que vibra en tensión por las fibras impulsivas del coraje y de su razón, la que ha de marcar el camino recto de tan abnegada misión.

No es ésta labor tan fácil que creamos que lanzando riadas de palabras que no vayan acompañadas de hechos y de ejemplos podamos conseguir la capacitación beneficiosa de la nueva juventud, que ingresa con asombroso entusiasmo en nuestro movimiento juvenil libertario, ya que es necesario que nos hagamos eco de las necesidades continuas que nos plantea la guerra; pues con el alarde del valor y del arrojo, hoy la juventud que forma en el apretado haz de lucha y de actividad que encarna la libertad de nuestras ideas cumple el deber ineludible de aportar el valor moral y sintético de lo que ella en sí puede, pues como jóvenes que sentimos la necesidad transformadora de la nueva sociedad, hemos de coadyuvar a la propaganda difusora al alcance de nuestros medios y posible de realizar, ya que todos, absolutamente todos, tienen el deber de laborar por la personalidad de los sentimientos justos y nobles de la igualdad, y dejando el concepto viejo del "qué dirán" o del prejuicio de capacidad, que nunca puede ser medida ni saber lo que puede desarrollar.

Así, pues, termino con este breve aserto llamando a todos los jóvenes que forman el núcleo compacto, digno y fraternal, y con los deberes y derechos que tienen de amar la bondad en estas horas críticas en que nos jugamos la última carta de nuestra libertad, deseando sinceramente el poco o mucho esfuerzo de su capacidad.

NOMAR

**¡Ni un paso atrás, soldado leal!  
¡Antes que triunfe el invasor, la  
muerte con dignidad!**



## Frente a la pasividad democrática, ayuda internacional del proletariado

La nefasta política democrática de Europa sigue lanzando lágrimas de cocodrilo con respecto al pleito español, con respecto a lo que los barbarismos fascistas que asolaron Abisinia e infestaron Austria pretenden imponer en la Península Ibérica. A pesar de esta teatralidad, la ceguera de los intereses capitalistas, el deseo vehemente de hundir la revolución proletaria española, les impiden ver los crímenes brutales de la invasión, y acosados por esa debilidad diplomática que todo lo consiente, vemos que ello representa una ayuda inconsciente al fascismo italogermano.

Esta es la realidad internacional de nuestra contienda. Cuando el fascismo internacional aún no confiaba en una intervención feliz, la dejadez diplomática tuvo como trágicos resultados Málaga y Almería. Y esa misma dejadez que representa la política de los negociantes cubiertos de crímenes ha permitido descaradamente la invasión brutal de Bilbao y la destrucción asoladora de sus pueblos y aldeas, convertidos en una estampa terrible de los dramas dantescos.

No es posible que nos detengamos ante el último episodio de nuestra guerra; episodio que bien tranquilos habrá dejado a muchos políticos de opereta de Europa. Tendríamos que utilizar aquellos anatemas soberbios que Víctor Hugo plasma en los capítulos de su "Año terrible". Hagamos, sin embargo, un resumen retrospectivo.

Hemos dicho millones de veces que la lucha que el pueblo español sostiene contra sus enemigos interiores y exteriores representa la defensa de la libertad de todos los pueblos y logra la imposibilidad de instaurar nuevos Estados autoritarios y esclavistas. Frente a esta realidad, los diplomáticos y políticos demócratas, que han hecho su política bien penetrados de los anhelos libertarios y justicieros de los pueblos de Iberia, jamás han querido orientar a sus respectivos pueblos de la raigambre social-revolucionaria de nuestra guerra. Lejos de lograr que las masas europeas comprendieran la interioridad de la lucha antifascista, únicamente han sabido crear los famosos y sarcásticos Comités de «no intervención» y «de control»; las dos pruebas diplomáticas que pasarán a la Historia de la actual civilización como salvaguardadoras de la piratería fascista de los Estados imperialistas, que no respetan ni los derechos internacionales que de antemano se comprometieron a no violar.

Pero ¡ah! La tragedia del momento internacional toma los caracteres graves que vivió Europa momentos después de los tiros de Sarajevo. Frente a la pasividad de los Estados demócratas, Alemania sigue con sus alardes bravucones, arrastrando en sus estupideces brutales al degenerado espíritu animal que atiende por Mussolini.

Una demostración de tales deseos la encontramos en los

hechos de hace días, ante la pretensión alemana de hacer una manifestación naval frente a las costas de Valencia. ¿Reaccionan los Estados demócratas-capitalistas ante tal engendro? Efectivamente, hemos de registrar el fenómeno de que hayan sido Inglaterra y Francia las que se opusieran con razonamientos a las pretensiones de los dos países fascistas. Pero esta reacción natural de la política y la diplomacia que hoy dirige los destinos torpedeados de Europa hemos de acogerla con reservas hasta tanto tenga plasmación eficiente y certera con los resortes de una contundente postura que detenga los pasos bárbaros del monstruo que han venido amamantando todas las cancillerías mundiales. Tal monstruo no es otro que el fascismo.

Derrotada Alemania con la actitud de Inglaterra y Francia, naciones que comprenden hoy el error de la pasividad de ayer, es posible que el esclavizador de la patria de Gutenberg, el ridículo Hitler, prepare nuevos alardes teatrales, nuevos ataques a nuestra patria, a nuestra independencia y a las posibilidades transformadoras que lograríamos ganando la guerra. La reacción del pueblo español, levantado en armas frente a los enemigos seculares de la libertad, va encaminada a comprender en toda su integridad la postura fascista y neofascista de Europa. Por eso las masas populares liberadas de la garra autoritaria del fascismo jamás creen en las componendas de una reunión más de la Sociedad de Ginebra, que nadie respeta y que todos violan.

La voz potente del pueblo español clama con intensidad y con exigencia. Y esta exigencia manifiesta es que la actitud a adoptar de ayuda a España ha de ser directa y acertada. Y para ser directa y acertada tiene que partir de los mismos trabajadores, de la unificación obrera internacional, por encima de los ídolos tornadizos e inconsecuentes; unificación que, solidarizándose con nuestra lucha, actúe energicamente, aplastando los reptiles diplomáticos de Europa, que tienen encadenado al proletariado.

Esta fe inquebrantable en la acción del ejército de los oprimidos y productores del Mundo da alientos a nuestros combatientes y a todos los que laboramos con deseo indomable por derrotar al fascismo para llevar adelante la revolución española que oriente los destinos de Europa, carcomida por la esclavitud y por los cabildeos diplomáticos de las democracias. De esas democracias a las que dice Gonzalo de Reparaz acertadamente: "Dejad subir la marea fascista. En ella os ahogaréis."

¡Ayuda a España del proletariado internacional!

¡Adelante el hundimiento de la farsa! ¡Adelante también la solidaridad entre hermanos!

Critilo BURGUILLOS

**Frente al fascismo, que es la organización de los capitalistas, opongamos el bloque antifascista del pueblo organizado.**

Ayuntamiento de Madrid



# El tinglado de la falsa diplomacia d

TEMAS DE LA MUJER

## Cómo piensa y cómo actúa en nuestra guerra

La mujer, que en otros tiempos no ha sido muy activa y ha pasado indiferente a través de las transformaciones políticas y sociales por que ha vivido España, atenta tan sólo a los beneficios de su hogar, hoy, sin embargo, hemos de reconocerle la capacidad organizadora que durante el proceso evolutivo ha tenido desde la proclamación de la República hasta nuestros días. La mujer hoy ocupa el primer plano interesante de la actualidad. Ella, despojada de todo atributo y egoísmo, piensa, recapacita y anula las deficiencias que trae aparejada esta cruel guerra que sostenemos.

Con su ayuda moral y material, nos anima, estimula y da ejemplo para el logro y conquista de nuestra futura victoria, victoria que va forjada en el espíritu de las siguientes palabras, dichas sin ambages ni rodeos, que van a continuación.

Preguntaba yo a una de estas jóvenes, forjadoras del mañana, que trabajan intensamente en una de las fábricas de industrias de guerra, qué concepto y qué amplitud tenía de la guerra presente, y contestándome con firmeza me respondió:

—Concepto criminal y negro, como los traidores que nos han arrastrado a ella, quienes medraron siempre con el esfuerzo y con el sudor de los trabajadores, y que han desencadenado esta matanza, que es el cercenamiento de los sentimientos nobles y justos de la civilización y del progreso. En cuanto a la amplitud, grande, hermosa y justiciera del pueblo honrado y productor, que defiende con saña y tesón la libertad de su suelo, aunque las vicisitudes de la lucha se inclinen en algunos momentos en contra nuestra, por el zarpazo vil y monstruoso dado a Euzkadi por el trío imperialista y dictatorial de clero, capitalismo y militarismo.

"Nosotras seguiremos más firmes en la lucha emprendida, arrostrando las consecuencias y los embates de la furia internacional, que de manera sagaz pretende aplastar los sentimientos nobles y justos de nuestras libertades.

Terminado este breve diálogo, y con paso apesadumbreado, pero firme, salgo de esta breve entrevista caminando pensativo y confiando cada vez con más seguridad en el temple indomable de estas mujeres, que así sacrifican su juventud y sus derechos más elementales.

Y he aquí, clara y firmemente reflejadas, las palabras y el sentir abnegado de las mujeres, que con sin igual sacrificio laboran con hechos los materiales que nos han de proporcionar a todos el seguro triunfo justiciero de nuestra aureola.

R. GONZALEZ

**Más que hablar de unidad interesa a la juventud estar vigilante para cazar a los traidores que obstaculizan la misma.**



GRANDES TE

ENRIQU

Indudablemente, uno de los teóricos temporáneos de la Anarquía que más sado relieve tuvo en el movimiento ob fué el italiano Enrique Malatesta. H carne de la lucha proletaria, fué el agit constante y el hombre de acción y propagandista de fama univ que peleaba fijo en la consecución de la emancipación de la clase bajadora. Orientó en el siglo pasado todo el movimiento de m en Italia, siendo, con Cafiero y Merlino, el que más influencia go entre ellos.

Levantó alrededor de su actuación indómita y perseverante ola de persecución y odio de la sociedad burguesa, que le situaba los rros para que le siguieran como la sombra al cuerpo.

Lo que más tempestades políciacas levantó fué su periódico "L tazione", que redactaba él solo en toscano, y que por el hecho de p car los diálogos "En el café", toda la Policía internacional andaba su busca.

Desterrado en Londres, Argentina y otros países, siguió inca ble la labor batallona de su palabra y de su pluma, de la que brot en el calor del destierro, las páginas maravillosas de "La Anar y "Entre campesinos". Y de regreso de aquellas deportaciones y tierros, jamás se debilitó en su fiebre de luchador, de hombre de ción, de propagandista, su condición más vibrante y más acertada.

Precisamente por esto ha ejercido tanta influencia sobre sus o lligionarios y sobre las masas anarquistas de Europa. Y aparte gran custodia que tenía en la actuación rebelde frente al capital y en defensa de la clase trabajadora, Malatesta cultivó con gran cia y serenidad de pensamiento el estudio de la Ciencia en sus misiones con la Sociología. Trazó su labor de pensador criticando fundamentación científica del Anarquismo, manteniéndose frente a concepciones de Kropotkine y de otros con sus certeras y consec tes afirmaciones. En Malatesta tampoco desmerece la condición mordial de todos nuestros teóricos de tratar con agudeza y pers lidad propias todos los problemas sociales, políticos, económicos, tíficos y religiosos que se ventilaban a través del movimiento ob.

Así como el gran teórico anarquista estudiaba el problema desde todos los terrenos, hemos de recordar a Malatesta como ener del patriotismo que justifique la guerra, precisamente en estos mon tos en que los falsos patrioterros están alzados frente a las liberta populares.

"¿En qué consiste propiamente el patriotismo?—decía Malatesta la publicación "La guerra tripolitana", de Londres—. El amor al nativo, o más bien el mayor amor al lugar donde hemos sido cria la preferencia por la lengua que comprendemos mejor, y, por ta las más íntimas relaciones con los que la hablan, son hechos natura y benéficos.

"Pero no es sólo por este sentimiento por el que es alimentada llamado patriotismo. En la antigüedad, la opresión del hombre se lizaba principalmente por medio de la guerra y la conquista. En extranjero vencedor el que se apoderaba de las tierras, el que oblig a los nativos a trabajarlas para él, y era si no el único, ciertamente más duro y execrado patrón. Y este estado de cosas, si casi ha des recido en las naciones europeas, donde el patrón es ahora las más

**Confiemos únicamente en la ayuda enér**

Ayuntamiento de Madrid



# ocrática se hunde con sus traiciones

## COS DE LA ANARQUÍA

### MALATESTA

... veces un compatriota de sus víctimas, queda todavía el carácter valiente en las relaciones de los europeos con los pueblos de otras... Por tanto, la lucha contra el opresor ha tenido, y tiene a menudo... el carácter de lucha contra el extranjero. Desgraciadamente, comprensiblemente, el odio al extranjero en tanto que opresor, se convierte en odio al extranjero en tanto que extranjero, y trans... el dulce amor a la patria en aquel sentimiento de antipatía y de... lidad hacia los otros pueblos que se suele llamar patriotismo y que... opresores nativos de los diversos países explotan en su beneficio... misión de la civilización es disipar ese equívoco nefasto y hermanar... los pueblos en lucha por el bien común.

"El sentimiento patriótico, cuando no es un simple andamiaje hecho... interés de una clase y existe realmente en el alma popular, es bueno... tanto sirve para animar la rebelión contra el opresor que es extran... malo, cuando impulsa a oprimir a los demás y a aceptar mejor... presión nativa. Es siempre un sentimiento inferior que la civiliza... habrá de sustituir con el sentimiento amplio de la fraternidad... mana. Pero es respetable y puede evolucionar y ensancharse si reco... y respeta la patria de los otros, o, mejor aún, si sabe combatir para... dar a los demás a reivindicar una patria. Despreciable, en cambio, conducente a los abusos más horribles y a las degeneraciones más... rables si sirve para la satisfacción de los criminosos instintos de... rapiña y de la dominación."

Magistral interpretación de lo que es el patriotismo y cómo lo... enden muchos, nos alegra reafirmarla aquí, ante la realidad de nues... lucha. Estas batallas del pensamiento de Malatesta las encontra... en todos los rasgos de su vida, porque su combatividad por la... y su esencia fué perenne.

No queremos cerrar este recuerdo a Malatesta sin antes mencionar... ellos deseos suyos, poco antes de su muerte en 22 de julio de 1931, manifestados bajo el título "Revisionismo anárquico", una manifesta... de la idea que venía a destruir muchas utopías y a poner con cla... social fórmula que tanto practicó Malatesta, la verdadera posi... que las circunstancias exigían en el Anarquismo; revisionismo... hoy todos debiéramos conocer. Como decía él: "Es preciso inten... lo que se quiere, haciendo lo que se puede... No es de revisión de... que se trata, sino de desarrollo de las ideas y de su aplicación."

Lástima es que estas tareas, de tanta intensidad para el movimien... obrero, se vieran privadas de su colaboración; colaboración que les... sido restada por su muerte y por la entronización salvaje del fas... monstruoso que está en el Poder hace quince años, y que con... a Italia a la servidumbre y a la esclavitud.

En el movimiento anarcosindicalista español adquiere actualidad... corriente malatestiana, que, de encauzarla bajo la directriz prove... sa de trabajos prácticos y audaces, nos evitará caer en errores socia... que empañarían la existencia humana. Al recordar hoy esta figura... del Anarquismo, y precisamente por esos últimos motivos, qui... que supiéramos sacar las consecuencias que redoblen la poten... lidad de nuestro movimiento libertario, que sepa y pueda hundir al... mismo italoalemán que ha invadido la Península ibérica bajo la égida... vaje de dominarla y esclavizarla, haciendo posible así que podamos... construir la sociedad libre del porvenir.

Ramón BUSTO

## La juventud en las luchas sociales

La juventud es el arma más poderosa de las Orga... nizaciones; en ella tienen puesta su confianza todos los Sindicatos para llegar a realizar sus fines; es la fuerza motriz que las impulsa y fortalece y el ímpetu arrollador que las conduce por la senda de la trans... formación superadora. La juventud es el dinamismo, es el alma creadora, es la evolución constante. ¿Quién puede poner en duda la importancia dinámica de la juventud en las contiendas sociales? Allí donde se incor... pora la juventud hay rebeldía, hay combatividad, hay coraje. ¿Que la juventud comete errores? ¿Quién lo duda! Nadie es infalible y el equivocarse es de sa... bios. En la brega se podrán cometer errores, pero es el único sitio donde se fortalece el espíritu y donde se adquiere la experiencia de los grandes hombres. Na... die que piense con sensatez puede ser un obstáculo a la marcha triunfal de la juventud. Con la juventud se puede avanzar seguro por el glorioso camino de la libertad, que es la vida; pero sin la juventud todo re... sultaría yermo, frío, muerto.

Las Juventudes Libertarias reivindicamos desde esta página el derecho de la juventud antifascista a colaborar en todas las instituciones y en todos los si... tios donde se persiga un mejoramiento social y exhor... tamos a todos los jóvenes para que sin pérdida de tiempo se agrupen en las filas del antifascismo y ad... quieran la capacidad social necesaria que les coloque al nivel de los demás compañeros que luchan sin des... mayo por un mejoramiento social y económico de los pueblos. ¡Que ningún joven constituya una rémora en nuestras luchas por la libertad! Si los jóvenes que aún no forman en las filas del antifascismo español se apresuran a agruparse, conseguirán ayudarnos en nuestra gloriosa epopeya y evitarán el cambio brusco que habrían de experimentar al caerles encima acon... tecimientos para los que no estuvieron preparados por desidia y dejadez.

*¡Por la independencia de España y la transforma... ción social de nuestro pueblo! ¡Todos a formar en las filas de la juventud antifascista!*

HILARIO GUIJARRO

# ...a y eficaz del proletariado internacional

Ayuntamiento de Madrid



# Intercambio de colaboración antifascista

## Hablan las Juventudes Unificadas del Sector Norte

Cogemos la pluma para empezar esta colaboración, esperanzados de llegar a entendernos en una serie de hechos con los que no pueden ser enemigos nuestros, sino hermanos de clase, con las mismas aspiraciones, con los mismos deseos de emancipación que nosotros.

Estamos de acuerdo con vosotros en que deben cesar las discusiones de Comité a Comité y comenzar la Alianza por los que de una manera más apremiante la quieren y por los que más fuertemente la sienten: por los jóvenes que trabajan en fábricas y talleres; por los jóvenes, que ya en muchos sitios trabajan de común acuerdo en algunas tareas comunes. ¡Alianza por la base, en una palabra!

Tenemos algunos talleres—los del “Metro”, por ejemplo—en los que nuestros jóvenes han creado Escuelas de capacitación técnica. ¿No puede ser éste un motivo de Alianza? ¿No estamos todos de acuerdo en la necesidad de formar nuevos técnicos nacidos de la clase obrera, mejores en capacidad y sacrificio a los técnicos burgueses?

¿Por qué no han de trabajar juntos para impulsar y mejorar esta Escuela los jóvenes socialistas unificados y los jóvenes libertarios?

En el Parque Móvil de la Dirección general de Seguridad hemos formado una brigada de superproducción. ¿No estamos de acuerdo en la necesidad de producir más y mejor para poder—ocurra lo que ocurra—abastecer con abundancia a nuestro Ejército?

¿Por qué no colaborar con nosotros los jóvenes libertarios del Parque Móvil para fortalecer y perfeccionar esta brigada?

Dejamos pendientes de contestación estas preguntas y terminamos ratificando nuestro deseo de llevar a cabo la Alianza por la base. ¡La juventud, en general, no debe estar desunida, pero mucho menos las organizaciones juveniles de carácter obrero que, como vosotros y nosotros, tienen el mismo interés: ganar la guerra para asegurar así el triunfo de nuestra revolución.

### EL COMITE

#### Lista de las cantidades recibidas hasta la fecha para el sostenimiento de nuestro Boletín.

Pesetas	Pesetas
<i>Suma anterior</i> ..... 129,65	<i>Suma anterior</i> ..... 210,65
Arcadio Rucavado..... 5,—	Antonio Acosta..... 20,—
Ramón Busto..... 5,—	Romualdo Esteve..... 10,—
Antonia de Diego..... 1,—	Manuel Jiménez..... 50,—
José Ruiz..... 5,—	Ramón Castaño..... 50,—
J. Andrés Cobo..... 2,—	José Caballero..... 25,—
Leoncio Sánchez..... 2,—	Antonio Perea..... 20,—
Cañete Moreno..... 1,—	Antonio Espinola..... 10,—
Un compañero..... 10,—	Antonio Martín..... 10,—
Compañeros de la 77 Brigada Mixta (Columna Espartacus):	José Herrera..... 10,—
Aurelio Porral..... 50,—	Antonio Castillo..... 25,—
	Antonio Cifuentes..... 25,—
	Juan José Ezcoveza..... 10,—
<i>Suma y sigue</i> ..... 210,65	<i>Total</i> ..... 475,65

### TEMAS INTERNOS

## La moral y la guerra

De todos es sabido que la guerra conlleva en sí un cúmulo de inmoralidades que arrastran a muchos jóvenes a situaciones y a terrenos tortuosos, donde jamás en tiempo de paz se hubieran dejado llevar. La guerra — que ya es en sí un ejercicio antinatural — termina por anular los instintos humanos del hombre, colocándole al nivel de la bestia. La vida anormal e inquieta que en tiempos de guerra se hace, justifica, en cierto modo, algunos excesos que a veces se suelen cometer, pero nunca puede estar justificado que estos excesos los cometan compañeros conscientes y militantes de nuestro movimiento juvenil libertario. Estos compañeros han de llevar en sus actuaciones una honradez acrisolada y una moralidad a toda prueba y nunca podría estar justificado en ellos una desviación en su conducta, aunque ésta se pretendiera achacar a los momentos guerreros que vivimos.

¿No es acaso la guerra una etapa de la revolución del pueblo?

La guerra todos sabemos que crea un ambiente morboso, ya que, como he señalado anteriormente, es un ejercicio antinatural y, por ende, antihumano; pero las salpicaduras de sus inmoralidades jamás deben enlodar a los jóvenes revolucionarios que tienen a su cargo el peso y la responsabilidad de la orientación de nuestro movimiento redentor y justiciero.

Repito, pues, que nuestra guerra no es más que una etapa circunstancial del proceso de nuestra revolución, y nos interesa, por lo tanto, que la moral de la juventud se salve de los efectos desastrosos de la misma, para continuar con ella trabajando en la reconstrucción de la nueva sociedad, etapa ésta que, sin ser violenta, tiene una gran importancia, ya que tiene la misión de consolidar las conquistas logradas con las armas y, por lo tanto, necesita de todos los valores morales de nuestra militancia.

LIBERTO

¡Trabajadores del mundo! En España luchamos por la liberación de la Humanidad. Nuestro triunfo es vuestro triunfo.

Para abatir al fascismo, que extiende sus tentáculos sobre Europa, ¡en pie, proletarios del mundo!

Ayuntamiento de Madrid



**Sobre la necesidad urgente de ganar la guerra y posibilitar la Revolución,  
¡en pie! ¡Por la unidad de acción de la Juventud Antifascista!**

## SOMBRAS SINIESTRAS

Aquella niña muerta,  
de los ojos abiertos  
y la boca entreabierta  
por el último aliento,  
que conserva aún un lazo  
rojo sobre su pelo,  
murió por la metralla  
de un avión negro...

Jugaban en la calle  
varios niños pequeños;  
cantaban y reían  
sus inocentes juegos;  
los pájaros, volando,  
piaban en el cielo,  
y era todo conjunto  
de risas y gorjeos.

De pronto, en el azul  
surgen seis puntos negros:  
aviones del fascio  
en formación, correctos;  
trépidan los motores;  
se agrandan por momentos,  
y al pasar por la calle  
lanzan su cargamento.

Sólo la pobre niña,  
destrozada en el suelo,  
sobre un charco de sangre  
dejó su débil cuerpo...  
Los puños se crisparon,  
y se oyeron lamentos  
de mujeres y niños,  
que esparcieron los ecos...

Aviones del fascio;  
pajarracos siniestros  
tripulados por hombres,  
¿sois éstos el engendro  
de vientres de mujeres  
con alma y con cerebro?  
¿Tenéis hijos? ¡Seguro  
que no sabéis hacerlos!...

Homero CASTELLS

**NOTA IMPORTANTE.**—Con motivo de los acuerdos recaídos en Asamblea general de Juventudes sobre la suspensión de publicaciones de Barriada, queda suspendido nuestro Boletín EL LIBERTARIO, siendo el presente el último número.



Esta ingente figura de luchador, tremolando victoriosa la bandera rojinegra, plasmó su sombra en las calles y los cuarteles de las ciudades donde quedó arrinconada la facción de traidores; corrió por los campos y las laderas; trazó su silueta el sol en las abruptas montañas de Asturias y en las encrespadas montañas del bajo Pirineo, en alud tempestuoso sobre Aragón esclavizado; cercenó con su bravura e intrepidez la barbarie fascista, que trataba de asolar con sus desmanes la tierra que comprende la gloriosa meseta castellana que desde la villa del oso y del madroño se extiende hacia Segovia, Guadalajara y Extremadura... Y allá, en lo hondo del sentimiento liberador para las tierras de Iberia, trazó, ingenioso, los planos formidables de la construcción social, por la que tantos presidios y cárceles purgó...

¡Gloriosa tradición de titán, luchador social y guerrero la de esta figura!... Hecha carne de la existencia popular, seguirá luchando, para bien de los pueblos españoles, hasta estrangular con su indomable tesón ante adversidades y odios, la fiera desmandada del fascismo internacional.



# EL LIBERTARIO

Boletín de las Juventudes  
Libertarias de C. Caminos

La teoría revolucionaria que puede considerarse más conforme con la Naturaleza, la Ciencia y la Justicia es la que prescinde de todo dogma político, económico y religioso. (*Tárrida del Mármol.*)

## Un solo grito: vencer

¡Vencer! Exigimos la juventud con los corazones henchidos de victoria.

¡Vencer! Reclaman con grito entusiástico los hombres que luchan, llevando el destino de nuestra justa aureola, que rebelde e indómita levanta a todos los explotados del lecho de ignorancia y miseria en que han estado colocados, teniendo la firme e inquebrantable esperanza de ganar la guerra.

La ofensiva general de nuestros bravos soldados en todos los frentes se impone de manera clara y contundente, para que de una vez la realización del final de la guerra se consolide y afiance, en beneficio de la gesta heroica de revolución que con tanto sacrificio está forjando el pueblo, ejemplo vivo de coraje y abnegación que está siendo la admiración del Mundo, de ese Mundo amorfo donde la plutocracia deglute tranquilamente su empacho de odio criminal, invadiendo con rapacidad de fiera el suelo de esta noble España que sola, sin el apoyo material del proletariado internacional, cual sería su deber, duerme aletargada en la complacencia intolerada de los que la rigen y deben tener sentido de su responsabilidad, ya que lo manifiesta el sarcasmo que supone la reunión de la Segunda y Tercera Internacionales, que desde sus plataformas exclusivistas presencian impasibles la lucha heroica y llena de sacrificios que estamos realizando.

La unidad del capitalismo se manifiesta en las intervenciones tan descaradas que sobre el pueblo español pesan y acrecientan, ya que es el exponente más visible y razonado para que nosotros, que no confiamos en paradojas ni formulismos de ninguna clase, nos imponamos la obligación de alcanzar el camino comprensible de unidad, sobre el cual forjaremos un programa que no sea exclusivista ni de partido personal, y que dé satisfacción a nuestras aspiraciones. Y con ello habremos conseguido el avance común que nos conducirá a la anhelada victoria.

RAMON

**ACLARACION.** — Comoquiera que los momentos sociales de nuestro pueblo adquieren gravedad notoria, nos obligan a adelantar la aparición de nuestro Boletín, a pesar de estar fijada su salida quincenalmente.

## Clarínazo

### a la juventud de la barriada

No nos cansaremos de repetir que la Juventud debe concentrar su atención en los Sindicatos; y no sólo concentrar su atención, sino ejercer la debida atracción para que en ellos empiece la debida pulimentación social que nos capacite. Porque desde el punto de vista sindical, a través del periodo revolucionario, el trabajador adquiere la perseverancia en la lucha.

Esta atención en los Sindicatos la colocamos en el plano más actual de nuestros actos, sin dejar olvidada la plataforma juvenil. Y porque queremos la compenetración en los Sindicatos de los individuos, estamos frente a esa capacitación de tipo político que hay quienes la consideran única, pues ella da motivos de mando y dirección ejecutivos, que es lo que ciega a muchos.

Estamos frente a esta única capacitación por cuanto la política, en todas sus manifestaciones, ha sido siempre la metamorfosis de la evolución proletaria; de aquella evolución proletaria que nos enseñara el maestro en el anarcosindicalismo, nuestro Anselmo Lorenzo, y que de haber llegado a comprenderla y estudiarla, la capacitación social del proletariado sería ya una realidad. Mas la actuación traicionera de esa política, impidiendo los anhelos reivindicadores, desvió a las masas de su verdadero cauce, adivinando éstas que ya únicamente les resta defender la potencialidad de los Sindicatos, nervio de la clase trabajadora, algo inexpugnable que hará posible la total manumisión.

¿Qué problemas crea el que la Juventud se capacite, primero en los medios juveniles y luego en el Sindicato? Hay un problema principalísimo: la necesidad de que los jóvenes libertarios se preparen en el terreno constructivo que exigen los momentos actuales para revalorizar el movimiento obrero y evitar el estancamiento de la revolución española. Y la herramienta para lograr esa capacitación se llama Sindicato, donde nos esperan las tareas de organización económica, técnica y simplemente de trabajo; donde el despliegue de actividades llegue hasta lograr la atracción hacia los mismos de los que aún no tienen formado un juicio certero del verdadero camino de la Juventud que ansía la transformación de la sociedad.

Esta capacidad social de la Juventud, que es indispensable lograr, no debe tener un sentido individualista, sino que ha de reforzarse diariamente con el espíritu comunal y colectivo que nos animan, cada uno desde la esfera social en que se encuentre, llevando aneja también la inquebrantable fe emancipadora y una posición moral que sólo por sus reflejos sea capaz de evitar males mayores en el seno de una sociedad donde se han desarrollado engendros humanos que pulverizan ante las masas incautas toda la grandiosidad de nuestras ideas.

Por lo tanto, cabe pensar que, partiendo la capacitación desde el ambiente de los cuadros juveniles, y robusteciéndose en el Sindicato, es en éste donde lograremos la educación preliminar que nos conduzca al seno de la transformación revolucionaria que, según Mella, "nos dé la libertad, toda la libertad, y la igualdad completa de condiciones económicas".

¡Atención, pues, jóvenes, a las trincheras sindicales!

R. B.